

General de Trabajadores del Perú.

La cuestión que, por los hechos de todos conocidos, no pudo resolver el segundo Congreso Obrero, ha sido así abordada con espíritu realizador y programa certero, por las organizaciones que suscriben el manifiesto del 10. de Mayo, que abandonando la fraseología pseudo-revolucionaria de los que hacían de esta fecha una simple conmemoración retórica, conmina al proletariado de la república a luchar por estas conquistas inmediatas: libertad de organización, libertad de reunión, libertad de prensa obrera.

"AMAUTA" expresa su solidaridad fraterna a la vanguardia obrera del Perú en su esfuerzo, seguramente sostenido por las masas, de organizar, con un programa de unidad proletaria, la central del proletariado peruano.

RESOLUCION SOBRE LOS PELIGROS DE GUERRA EN AMERICA LATINA Y PARTICULARMENTE ENTRE PARAGUAY Y BOLIVIA

El período actual se caracteriza por una agudización de las contradicciones internas y externas del régimen capitalista. El aparato de producción cada día más potente en virtud de la racionalización y del perfeccionamiento de los medios de producción, obliga a los países imperialistas a conseguir nuevos mercados, a aumentar sus esfuerzos de influencia y a asegurar los monopolios de la materia prima sin los cuales se vería abocado inmediatamente a una crisis catastrófica.

Esa situación determina un aceleramiento del ritmo de las contradicciones imperialistas que dominan la economía mundial y preparan como única salida una guerra para una nueva redistribución del mundo. El eje de las contradicciones capitalistas-imperialistas aparte de los conflictos de diverso orden inter-capitalista, lo constituye el imperialismo inglés y

norteamericano. Contra esa guerra se levantan fuerzas poderosas sin cuya destrucción se hace difícil todo éxito de guerra inter-imperialista. Esas fuerzas son: la Revolución Rusa; el movimiento revolucionario internacional y el movimiento de emancipación de los pueblos oprimidos (Nicaragua, China, etc.) De allí que mientras las fuerzas imperialistas se preparan febrilmente para una lucha inter-imperialista, preparan igualmente una acción armada al exterior contra la Revolución Rusa y preparan las fuerzas reaccionarias para destruir el movimiento revolucionario en el interior.

Dadas esas condiciones, la defensa de la Revolución rusa y el reforzamiento de las organizaciones revolucionarias de cada país, representa uno de los medios más eficaces para reforzar la acción contra los peligros de guerra.

Entre las zonas de influencia de vital importancia para la adquisición de materias primas y la colocación de productos manufacturados, de capitales, se encuentra la América Latina. En esta parte del Continente americano la lucha, entre los imperialismos inglés y americano, con fines de dominación, se hace cada vez más aguda y amenaza transformarse de un momento a otro en lucha armada. El imperialismo americano más potente que su rival el imperialismo inglés, consigue de más en más situaciones ventajosas a pesar de chocar con la resistencia activa de parte del imperialismo inglés. Esa lucha trae aparejada una inestabilidad económica y política de los países latino-americanos. De objeto de esa lucha, los países latino-americanos se transforman cada vez más en instrumentos activos de guerras imperialistas, lanzándose a luchas encarnizadas tendientes a la destrucción mutua en beneficio exclusivo de los imperialismos. Dichos conflictos entre países vasallos del imperialismo, son la demostración palmaria de las consecuencias nefastas de la creciente dominación imperialista. El conflicto peruano-chileno, que puede transfor-